

Ética profesional y cultura organizacional: conceptos claves en la gestión empresarial responsable

Professional ethics and organizational culture: key concepts in responsible business management

Verónica E. Tejedor V.

Universidad de Panamá, Panamá
veronica.tejedor@up.ac.pa
<https://orcid.org/0000-0002-2375-0125>

Adriana I. Murillo

Universidad de Panamá, Panamá
adriana.murillo@up.ac.pa
<https://orcid.org/0000-0003-1112-9865>

Ibeth Solís

Universidad de Panamá. Panamá
ibeth.solis@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3132-7722>

Recibido 22 agosto 2024

Aceptado 08 noviembre 2024

DOI: <https://doi.org/10.48204/societas.v27n1.6522>

Resumen

A medida que la globalización afecta la imagen de gobiernos, empresas y personas, es esencial mantener la ética y cultura organizacional como pilares en la toma de decisiones. En este artículo se hace una búsqueda sistemática de aquellos principios y valores empresariales que pueden afectar el posicionamiento empresarial de pequeñas o grandes empresas. Se revisan conceptos como ética empresarial, responsabilidad social, gestión y cultura organizacional. Finalmente, este artículo apunta a que con una gestión empresarial responsable se ganan la confianza de los clientes, se promueven relaciones laborales saludables, se respetan los derechos de los trabajadores y contribuyen al desarrollo sostenible de la sociedad.

Palabras clave: administración de empresas, norma laboral, comportamiento social

Abstract

As globalization affects the image of governments, companies and individuals, it is essential to maintain organizational ethics and culture as pillars in decision making. This article is a systematic search for those business principles and values that can affect the business positioning of small or large companies. Concepts such as

business ethics, social responsibility, management and organizational culture are reviewed. Finally, this article points out that responsible business management can gain the trust of customers, promote healthy labor relations, respect workers' rights and contribute to the sustainable development of society.

Key words: business management, labor standards, social behavior.

Introducción

Desde tiempos remotos, la ética y la moral han sido temas clave en cada etapa de la evolución humana, hasta llegar al siglo XXI. Estos conceptos siguen siendo un reto constante, provocando cambios en la sociedad y generando reflexiones sobre sus efectos. La ética y la moral han sido fundamentales en la transformación de los países y naciones, con resultados tanto positivos como negativos.

La raíz de todo esto radica en el comportamiento humano, que se forma principalmente en el seno familiar. En este entorno es donde aprendemos sobre nuestros derechos y responsabilidades como ciudadanos, y donde se reflejan los valores que nos guían, como la honestidad. Al ser seres emocionales y sentimentales, nuestras acciones, influenciadas por el entorno que nos rodea, nos invitan a reflexionar sobre cómo actuamos. Por eso, es fundamental conocer en qué etapa nos encontramos en nuestra formación ética y moral. Estas nociones nos permiten comprender qué tipo de sociedad estamos construyendo, tanto en el presente como en el futuro. De hecho, nuestra capacidad de decidir, de tomar decisiones sabias y reflexionar sobre cómo nos gustaría ser en el futuro, es esencial. Aunque las acciones del pasado no se pueden cambiar, siempre hay oportunidad de mejorar.

Desarrollo

La ética y la moral impactan todos los aspectos de nuestra vida, especialmente en el ámbito familiar, organizacional y profesional. En el mundo en el que vivimos, son los valores que reflejan nuestras decisiones y nos impulsan a actuar de manera justa y positiva.

Orígenes y conceptualización de la ética y la moral

Desde que Aristóteles (384-322 a.C.) introdujo el concepto de ética en la antigua Grecia, entendida como el estudio de las buenas costumbres, el carácter y la virtud, han pasado más de 2300 años, pero el concepto sigue siendo tan relevante y necesario como en sus tiempos. Para Aristóteles, el bien era el propósito final de toda acción humana, una idea que sigue siendo fundamental hoy en día. Tabla 1

Tabla 1.
Corrientes éticas

CORRIENTE ÉTICA	PRINCIPALES FILÓSOFOS	ENFOQUE ÉTICO	CONCEPTO DE BIEN	CONCEPTO DE VIRTUD	CONCEPTO DE DEBER
Platónica	Platón	Idealismo	Ideas eternas	Justicia y sabiduría	Realizar el bien en la sociedad
Aristotélica	Aristóteles	Virtuosismo	Felicidad	Virtudes morales y éticas	Vivir conforme a la razón
Estoica	Epicteto, Séneca	Autodominio	Apatía y sabiduría	Virtudes como fortaleza y templanza	Cumplir el deber y aceptar el destino
Epicúrea	Epicuro	Hedonismo	Placer y ausencia de dolor	Ataraxia (tranquilidad del alma)	Evitar el sufrimiento y buscar la felicidad
Agustiniana	San Agustín	Teología	Dios y amor divino	Virtudes teologales y cardinales	Amar a Dios y al prójimo
Tomista	Santo Tomás de Aquino	Teología	Bien común y orden divino	Virtudes teologales y cardinales	Cumplir los deberes según la ley natural
Kantiana	Immanuel Kant	Deontología	Imperativo categórico	Autonomía de la voluntad	Cumplir el deber moral por deber
Maquiavélica	Nicolás Maquiavelo	Realismo político	Mantenimiento del poder	Utilidad y astucia	Adaptar la moral a los fines políticos
Marxista	Karl Marx	Materialismo histórico	Liberación del proletariado	Solidaridad y justicia social	Transformar las estructuras opresivas
EXISTENCIALISTA	Jean-Paul Sartre	Libertad	Autenticidad y elección personal	Autenticidad y autotranscendencia	Crear y darle sentido a la propia existencia

En el entorno empresarial, la ética se enriquece al considerar diversas corrientes éticas. Siguiendo una perspectiva Platónica, se busca la sabiduría y la justicia en las decisiones y acciones empresariales, considerando el bien común y el impacto en la sociedad. Desde una visión Aristotélica, se valora la virtud y la búsqueda de la felicidad, cultivando valores como la honestidad, la responsabilidad y la justicia en las relaciones laborales.

La ética Estoica encuentra relevancia en el entorno empresarial al fomentar el autodominio, la adaptabilidad y la aceptación de los desafíos, permitiendo a los líderes y trabajadores enfrentar situaciones adversas con calma y racionalidad. Desde una perspectiva Epicúrea, se busca crear un ambiente de trabajo satisfactorio y saludable, donde se promueva el bienestar de los trabajadores y se encuentre un equilibrio entre el placer y las demandas laborales.

La ética Agustiniense resalta la importancia de actuar con compasión, respeto y solidaridad hacia los demás, basándose en el amor y la justicia. La ética Tomista, por su parte, destaca el bien común y el orden divino, incentivando a considerar el impacto de las decisiones empresariales en la comunidad y la sociedad en general.

Además, se deben tener en cuenta los principios Deontológicos Kantianos, que enfatizan la autonomía de la voluntad y la importancia de cumplir con los deberes morales por deber. La ética Maquiavélica, aunque polémica, se relaciona con la adaptabilidad y la utilidad en el ámbito político-empresarial, mientras que la ética Marxista destaca la importancia de la justicia social y la transformación de las estructuras opresivas. Desde una perspectiva Existencialista, se valora la libertad y la autenticidad en las decisiones y acciones empresariales, permitiendo a los individuos crear y dar sentido a su propia existencia en el entorno laboral.

Estas corrientes éticas, aunque diferentes, se complementan entre sí, ofreciendo una visión amplia y enriquecedora de la ética empresarial, promoviendo prácticas equitativas, responsables y orientadas hacia el bienestar de los trabajadores y la sociedad en general.

Reflexiones sobre la ética y la moral

Desde hace mucho tiempo, se ha reflexionado sobre la ética y la moral, siguiendo las enseñanzas de grandes escritores y filósofos que, con fundamentos científicos, han profundizado en el comportamiento humano. Estos estudios nos permiten analizar cómo surge un comportamiento, ya sea estable o equilibrado, en las personas.

La ética nos guía en el uso de reglas que nos ayudan a distinguir entre lo bueno y lo malo, orientándonos a tomar decisiones acertadas. Es en ese proceso donde entra en juego nuestro instinto, permitiéndonos identificar cuál decisión es correcta, aunque existe siempre la posibilidad de equivocarnos. Sin embargo, es común que las decisiones involucren riesgos, los cuales, en general, nos llevan a experimentar aprendizajes tanto personales como sociales.

Por otro lado, la moral nos conecta con principios que incluyen costumbres, normas y valores. Estos elementos influyen directamente en nuestra conciencia y nos ayudan a mantenernos en un estado de equilibrio, determinado por la cultura y el comportamiento del individuo dentro de su contexto social.

En la actualidad, estamos presenciando un cambio significativo en el comportamiento de la sociedad, influenciado por la era tecnológica. Este avance ha generado un comportamiento distinto en las personas, reflejo de una evolución generacional que está transformando los tiempos modernos. Ahora, el comportamiento humano tiende a ser analizado mediante estadísticas tecnológicas, controladas por dispositivos que permiten medir con mayor precisión las actitudes y acciones de las personas.

Conceptos por autores

De acuerdo con el principio de la moral, la ética es aquella parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones y conductas del hombre. De manera que ésta es la esencia misma del ser humano, es parte del desarrollo de todo individuo y de la convivencia o vida en sociedad, y si entendemos que el mundo ésta conformado por comunidades naturales, con una realidad incuestionable, donde el hombre es el principal protagonista, tenemos que comprender que éste se presenta “en un



continuo hacerse: la vida espiritual es un trabajo de conquista que dura tanto como la vida. El hombre debe construirse como sujeto moral, en la moralidad constante y siempre renovada. (Serrano R., 1997, p. 9)

También, Serrano menciona que

En la actividad comercial en general, los principios éticos tienen su fundamentación en los postulados de la región cristiana, propiamente en la Biblia; en éstos están presentes en toda forma de conducta pública o privada, debiendo ser manejados de manera firme y decidida para que las personas, instituciones y las empresas puedan prosperar e inspirar. Las normas éticas son necesarias para cualquier actividad humana organizada. El desempeño eficiente y el mantenimiento de una alta moralidad, ética y confianza en el ejercicio de la función pública y privada, es crucial para lograr efectividad en el desarrollo de las organizaciones. (Serrano R., 1997, p. 15)

El ser humano, por naturaleza, es el protagonista en la construcción de un modelo de sociedad. Todos deberíamos pensar y actuar con el propósito de hacer el bien, pero es evidente que en la sociedad existen individuos que actúan de manera contraria. No todos compartimos los mismos pensamientos e intereses, ya que cada persona está influenciada por reglas, normas y costumbres diferentes. Es un hecho que no somos iguales, incluso cuando venimos de una misma raíz familiar, donde se nos inculcan las mismas éticas y valores morales. Sin embargo, cada uno forja su propio destino dentro del ámbito social.

Es fundamental reconocer que no todos tienen las mismas oportunidades y recursos, pero lo que sí compartimos es la capacidad y la voluntad para alcanzar nuestras metas.

Además, resulta esencial mantenernos en un proceso continuo de actualización y aprendizaje sobre lo que ocurre a nuestro alrededor. Una cultura actualizada, guiada por la ética y la moral, puede ser puesta al servicio de la sociedad para generar cambios positivos que beneficien a las nuevas generaciones. Estos cambios deben

enfocarse en sembrar buenas conductas que contribuyan al desarrollo de actividades humanas encaminadas hacia la construcción de una sociedad más sana y humana.

Sin embargo, es innegable que los valores éticos y morales están en declive debido a los vicios que afectan gravemente el razonamiento humano. Los mismos, no solo debilitan al individuo, sino que también destruyen familias, sociedades, naciones y países.

Aplicando estas reflexiones y conceptos al entorno empresarial, la moral juega un papel fundamental en la toma de decisiones y en la conducta de las personas dentro de una organización. Es así, pues que, la moral empresarial se refiere a los principios éticos y valores que rigen las acciones y decisiones de los individuos en el ámbito de los negocios.

La moral empresarial implica la adhesión a estándares éticos y normas de comportamiento en todas las actividades comerciales. Esto implica considerar el impacto de las acciones empresariales en la sociedad, los trabajadores, los clientes, los proveedores y otros grupos de interés. Esta, busca promover la integridad, la transparencia, la responsabilidad social y el respeto por los derechos y valores fundamentales.

La ética y la moral son fundamentales en el entorno empresarial, ya que definen los comportamientos y principios que guían la conducta de las personas en el ámbito de los negocios, tanto individualmente como en el contexto de una organización.

Algunos aspectos clave de la moral empresarial incluyen:

Ética en las relaciones laborales: Es decir, tratar a los trabajadores de manera justa y equitativa, promoviendo un entorno laboral seguro y saludable, y respetando los derechos laborales y la diversidad.

Responsabilidad social empresarial: Las empresas deben considerar el impacto de sus actividades en la sociedad y el medio ambiente. Esto implica adoptar prácticas sostenibles, apoyar iniciativas sociales y comunitarias, y contribuir al desarrollo sostenible.

Honestidad y transparencia: Las empresas deben ser transparentes en sus operaciones, proporcionando información precisa y veraz a los stakeholders, incluyendo a los clientes, inversionistas y reguladores.

Cumplimiento de la legalidad: Las empresas deben cumplir con todas las leyes y regulaciones aplicables en su sector, evitando prácticas corruptas o ilegales.

Ética en la toma de decisiones: Las decisiones empresariales deben ser tomadas de manera ética, considerando no solo los beneficios económicos, sino también los impactos sociales y ambientales.

La ética profesional y empresarial

El profesional no tiene el carácter de tal por el simple hecho de recibir el título que lo certifica o le da la cualidad de profesional, nadie es profesional por el título en sí, el título lo único que expresa es su calidad de ser va un profesional, más no tiene todas las cualidades éticas para serlo, el título profesional más allá de ser un alguien, es la manifestación intrínseca de lo que internamente se lleva, no por la naturaleza de la persona sino por sus cualidades éticas, como la idoneidad o aptitud que le da un nuevo perfil a su personalidad. (Aguillón, 2011, p. 85)

La ética empresarial implica estudiar y aplicar los principios éticos que deben regir la conducta de los individuos en el ámbito empresarial. Esto conlleva actuar de manera responsable, íntegra y transparente en todas las actividades comerciales. Esta resalta la idea de que las decisiones y acciones de una empresa deben considerar no solo los beneficios económicos, sino también los impactos sociales y ambientales.

En el entorno empresarial, la ética profesional adquiere una importancia particular. Los profesionales en el mundo de los negocios ya sean gerentes, ejecutivos, contadores, abogados u otros, tienen la responsabilidad de tomar decisiones éticas que consideren no solo los intereses económicos de la empresa, sino también los impactos sociales y ambientales.

Castillo sobre los aspectos éticos en los negocios menciona que:



Desde siempre la sociedad ha sentido interés por los aspectos éticos de los negocios, aunque, en la actualidad, por la relevancia de la responsabilidad de la empresa, pero también por los grandes escándalos de corrupción empresarial que se han sucedido, ese interés ha aumentado considerablemente (Castillo C., 2018, p. 57)

La ética empresarial es la aplicación de la ética al ámbito de la empresa y, en general de las organizaciones, y valora la corrección del comportamiento de las personas como miembros de una organización en sus decisiones y acciones profesionales. (Castillo C., 2018, p .59)

Por lo anterior expuesto, es importante destacar que las empresas enfrentan períodos de gran incertidumbre, por lo que resulta necesario implementar programas de formación o establecer comités éticos que apoyen en la regulación de los comportamientos, así como la creación y aplicación de un código ético.

Muchas empresas ya han desarrollado códigos éticos que incluyen valores y normas internas para establecer cómo debe ser el comportamiento humano dentro de una organización. Esto se ha vuelto imprescindible, ya que existen individuos con una formación ética y moral deficiente, que suelen resistirse a ser corregidos por sus superiores y muestran una constante indisciplina al no cumplir con los estándares establecidos. Este problema es más evidente en el sector público, donde la falta de capacitación y servicios profesionales puede perjudicar el desarrollo de la sociedad.

Por ello, el uso del código ético se vuelve esencial para evaluar el comportamiento de los empleados y asegurar que este esté alineado con la cultura organizacional. Esto contribuye a mejorar el desempeño de la organización y cumplir con los estándares de competitividad que exige el mercado.

Asimismo, las organizaciones deben actuar de acuerdo con principios de valores éticos y morales para generar confianza en sus empleados. Esto fomenta la productividad y el sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para el éxito empresarial. Es igualmente importante que los empleados cumplan con estos

estándares, haciendo lo correcto y evitando caer en la codicia, que puede poner en riesgo tanto su integridad como la de la organización.

Un ejemplo de ética profesional en el entorno empresarial es la responsabilidad en la toma de decisiones financieras. Un contador o director financiero debe actuar de manera ética al presentar informes financieros precisos y transparentes, evitando cualquier manipulación o fraude que pueda perjudicar a los inversores o a la empresa en general. Además, deben cumplir con las leyes y regulaciones contables y financieras, y actuar con integridad en todas las transacciones comerciales.

Otro ejemplo es la ética en la publicidad y el marketing. Los profesionales de marketing deben seguir prácticas éticas al promocionar productos o servicios, evitando hacer afirmaciones falsas o engañosas que puedan confundir o perjudicar a los consumidores. Deben respetar los principios de competencia justa y honestidad en sus estrategias de marketing, sin recurrir a prácticas engañosas o manipuladoras.

La ética profesional también se relaciona con la confidencialidad y el respeto a la privacidad de la información. Los profesionales en el ámbito empresarial, como los abogados o los responsables de Recursos Humanos, deben mantener la confidencialidad de la información sensible de la empresa y los trabajadores, respetando los derechos de privacidad y protección de datos.

Si se aplica en el ámbito de Recursos Humanos

Privacidad y confidencialidad: se debe mantener la confidencialidad de la información personal y sensible de los trabajadores, como datos médicos, evaluaciones de desempeño o problemas laborales. Esto conlleva asegurarse de que esta información no sea compartida con personas no autorizadas y utilizarla únicamente para fines legítimos relacionados con la Gestión de Recursos Humanos.

Selección y contratación justa: deben llevar a cabo procesos de selección justos y objetivos, evitando cualquier forma de discriminación o favoritismo. Esto supone evaluar a los candidatos únicamente en función de sus habilidades, conocimientos y competencias relevantes para el puesto, sin tener en cuenta características

personales irrelevantes, como la edad, el género o la raza.

Igualdad y diversidad: tienen la responsabilidad de promover la igualdad de oportunidades y la diversidad en el entorno laboral. Esto acarrea implementar políticas y programas que fomenten la inclusión de personas de diferentes orígenes, culturas, géneros y capacidades, garantizando un trato equitativo y respetuoso para todos los trabajadores.

Desarrollo y capacitación: deben facilitar el desarrollo y la capacitación de los trabajadores, brindando oportunidades de crecimiento profesional y promoviendo el aprendizaje continuo. Es por ello, que se debe asegurar los programas de capacitación siendo relevantes, accesibles y equitativos, y que se brinde el apoyo necesario para el desarrollo de las habilidades y el crecimiento de los trabajadores.

Relaciones laborales justas: deben mantener relaciones laborales justas y respetuosas con los trabajadores y sus representantes. Esto debe promover la comunicación abierta, la participación de los trabajadores en la toma de decisiones y la resolución justa de conflictos laborales, asegurando el cumplimiento de las leyes laborales y los acuerdos colectivos.

La ética personal

Su origen viene de donde la procesamos, en la familia, educación formal, amigos, medios de comunicación, religión. Se alimenta desde la existencia de la humanidad que ha sido una filosofía a través de la historia, por eso es coherente la repercusión en nuestro desarrollo en el ambiente que nos desenvolvemos, así viniendo de raíz de un seno familiar.

La ética personal implica tomar decisiones basadas en nuestros propios valores y formación, eligiendo entre lo que consideramos correcto y lo que consideramos incorrecto. Se refiere a los principios éticos que guían nuestras acciones y elecciones tanto en nuestra vida personal como profesional. Nuestra ética personal determina cómo abordamos diferentes situaciones y define nuestra posición moral al discernir entre lo bueno y lo malo

También, es el molde personal de dónde vivimos y con quienes vivimos, introducida por la moral en costumbres y experiencias donde se toman en cuenta juicios que apuntan a resultados de la conducta que son absorbidos por cada individuo que se retratan en lo moral e inmoral, es decir, lo bueno y lo malo que van de la mano de una libertad, de cómo desea vivirla, ya sea con responsabilidad o sin responsabilidad, atinada a una ética reflexiva con actos conscientes, ya sea de libertinaje o voluntario, son consideradas las normas con base a los valores, todo esto es a conciencia de cómo queremos vivir, esto es significativo desde nuestra moral que se rige a ser parte de nuestra formación personal alineado al proceso en donde vamos identificando las buenas costumbres o malas costumbres.

Cada individuo tiene su propia historia y es testigo de sus vivencias, construidas y fundamentadas en valores absolutos y universales, por eso es importante que reflexionemos en nuestra ética personal y decidir qué yo quiero ser ante mi familia y la sociedad, qué tipo de país quiero, ya sea en el presente y a futuro, qué aportes quiero dejar a la sociedad, de qué forma quiero que me vea el entorno.

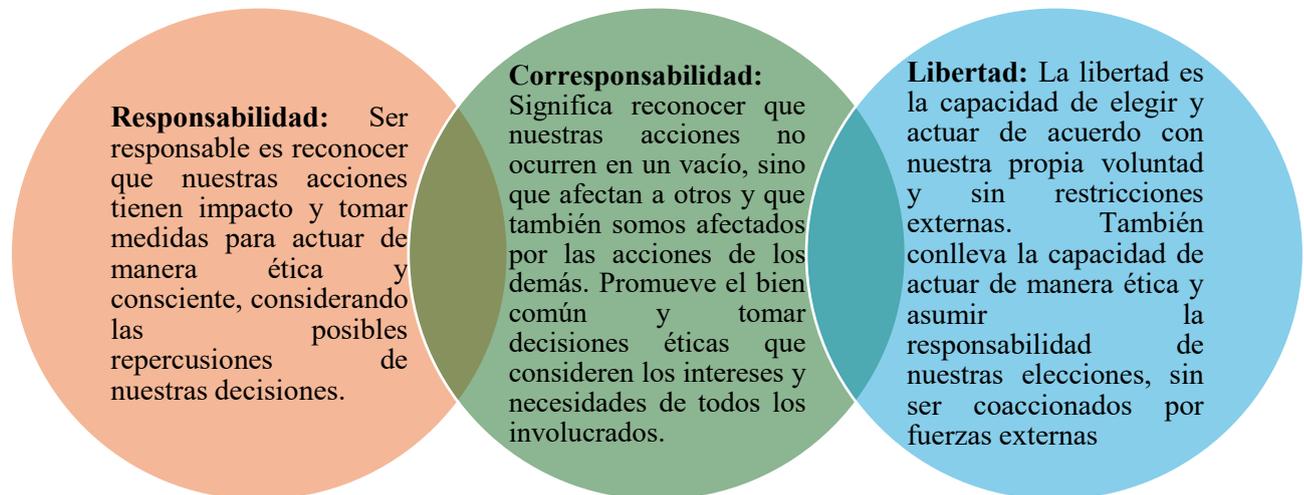
Hoy día, hay evidencia del desorden de ignorar esta base fundamental que causa cambios drásticos para que no sean encaminados a la corrupción y borrar por completo la imagen de lo que realmente somos como personas con ética y moral e ir con la frente en alto por hacer lo correcto, o en otras palabras hacer el bien común.

Responsabilidad, corresponsabilidad y libertad

En relación con estas ideas, es relevante mencionar tres conceptos interrelacionados: responsabilidad, corresponsabilidad y libertad. Estos temas adquirieron importancia recientemente debido a la posibilidad de elegir entre diversas opciones. En épocas anteriores, la distinción limitada entre lo bueno y lo malo definía claramente la acción a seguir. Ahora, es posible considerar que la responsabilidad, Figura 1, adquiere un significado distinto cuando existe la libertad de elegir entre múltiples alternativas.



Figura 1
Responsabilidad, corresponsabilidad y libertad



En este sentido, el individuo es libre de optar entre estas opciones y, al mismo tiempo, es responsable de sus elecciones y acciones: la responsabilidad de los actos es una condición inherente al sujeto. Sin embargo, la responsabilidad no se limita solo a los propios actos, sino también a las consecuencias que estos tienen para los demás.

En la mayoría de los casos, la ética personal y la moralidad no son claras. Parece existir una visión dividida sobre lo que implica ser ético y moral. Bauman (2005) menciona la ambivalencia como un concepto que se refiere a lo que escapa al orden y la categorización, algo inherente al ser humano que no puede ser encasillado o procesado mediante la razón. La moral no tiene su origen en la razón, sino precisamente en aquello que se escapa a la normalización. La moral también se origina en los sentimientos, en aquello que no se puede calcular, racionalizar o cuantificar.

La contradicción está en la esencia del ser, se está permanentemente en un péndulo que oscila entre varias posibilidades, los opuestos no son las únicas posibilidades en las que es viable moverse, en blanco y negro; existen varias alternativas de elección y diversas interpretaciones.



En el ámbito de la profesionalización, la ética y los valores también son fundamentales para garantizar un buen desempeño en el trabajo y una adecuada Gestión de los Recursos Públicos. Como se mencionó anteriormente, ser profesional no es solo ser alguien, sino hacerse profesional a través de la formación y el desarrollo personal.

La ética de la empresa

La ética empresarial puede definirse como el conjunto de principios y normas que guían el comportamiento de una empresa en todas sus relaciones, considerando tanto su impacto interno como externo. Este concepto abarca interacciones tecnológicas, políticas, sociales y morales, todas ellas profundamente vinculadas con las nociones de autoridad, poder y responsabilidad.

La ética de la empresa no se limita únicamente a considerar aspectos económicos. Si bien es cierto que las empresas operan en un entorno económico y buscan generar beneficios, la ética empresarial abarca mucho más que eso. También involucra consideraciones tecnológicas, políticas, sociales y morales.

1. **Relaciones económicas:** esto hace referencia a acciones y decisiones éticas que las empresas toman en el ámbito económico, lo que incluye: prácticas comerciales justas, cumplimiento de las leyes y regulaciones económicas, responsabilidad financiera y transparencia en la gestión financiera.
2. **Relaciones tecnológicas:** En la era digital y tecnológica, las empresas deben considerar la ética en el uso de la tecnología, lo que implica aspectos como: la privacidad de los datos, la ciberseguridad, la responsabilidad en el uso de la inteligencia artificial y el impacto de la tecnología en el empleo y la sociedad en general.
3. **Relaciones políticas:** también abarca las interacciones con los actores políticos y el cumplimiento de las leyes y regulaciones gubernamentales. Esto incluye prácticas de lobbying ético, respeto a la competencia justa, evitar la corrupción y el soborno.
4. **Relaciones sociales:** hay que considerar el impacto social de las empresas en la comunidad y la sociedad en general. Esto abarca aspectos como la responsabilidad social corporativa (RSC), el respeto a los derechos humanos,



la diversidad e inclusión en el lugar de trabajo, la seguridad y salud laboral, y el compromiso con el desarrollo sostenible.

5. Relaciones morales: esto hace referencia a los valores y principios morales que guían las acciones de la empresa. Esto incluye la honestidad, la integridad, el respeto a los demás, la justicia y la equidad. Las empresas éticas deben tomar decisiones basadas en principios morales sólidos y tener en cuenta las consecuencias éticas de sus acciones.

La adopción de la ética en la empresa

Las personas que trabajan en una empresa, especialmente los empresarios y administradores, se enfrentan a la necesidad de tomar decisiones en su rol. Esto implica asumir responsabilidad por las consecuencias de esas decisiones y, por lo tanto, implica una dimensión moral. La ética empresarial proporciona un marco para guiar esas decisiones de manera responsable y ética. Por otro lado, en el mundo actual, las empresas están cada vez más involucradas en los asuntos de la sociedad en la que operan. Esto puede incluir cuestiones sociales, medioambientales y políticas. Como resultado, la empresa se enfrenta a dilemas éticos relacionados con su impacto en la sociedad y debe abordar estas cuestiones morales. La idea de "empresa ciudadana" destaca la importancia de que las empresas asuman su responsabilidad social y contribuyan al bienestar de la sociedad.

Valores Sociales vs Valores Empresariales: ¿Coexistencia o Choque?

Los valores de una empresa, Tabla 2, son fundamentales debido a su impacto en múltiples aspectos del funcionamiento y la reputación de la organización. En primer lugar, los valores actúan como una guía para el comportamiento de los empleados y la toma de decisiones. Al establecer normas éticas y principios claros, los valores proporcionan un marco para que los empleados actúen de manera coherente con los objetivos y la identidad de la empresa. Estos también contribuyen a la construcción de una cultura organizacional positiva.

Tabla 2.
Valores de la sociedad vs valores de la empresa

VALORES DE LA SOCIEDAD	VALORES DE LA EMPRESA
Libertad	Autonomía
Igualdad	Honestidad
Fraternidad	Responsabilidad
Seguridad	Confianza
Propiedad	Innovación
Humanidad	Valor
Felicidad	Dignidad
Disciplina	Fe
Egoísmo	Orgullo
Esfuerzo	Humildad
Armonía	Justicia
Independencia	Libertad
Justicia	Lealtad
Optimismo	Modestia
Pluralismo	Prudencia
Tolerancia	Respeto
	Solidaridad
	Transparencia
	Temperancia

Cuando los valores se internalizan y se practican en todos los niveles de la empresa, se promueve un ambiente de trabajo en el que se valora la honestidad, la integridad, la colaboración, el respeto y otros aspectos esenciales.

Por otro lado, **los valores en la sociedad** son importantes porque actúan como pilares fundamentales que guían el comportamiento y las interacciones entre las personas. Los valores proporcionan una base moral y ética que orienta nuestras decisiones y acciones, permitiéndonos vivir en armonía y coexistir en comunidad.

Estos valores ayudan a establecer normas de conducta que promueven el respeto, la igualdad, la justicia, la solidaridad y otros principios fundamentales. Además, los valores contribuyen a la formación de identidades colectivas y culturales, fomentando el sentido de pertenencia y la cohesión social.

Conclusión

Podemos afirmar que la ética es una herramienta fundamental para el desarrollo de los valores morales en un individuo, y que su estudio forma parte de la filosofía que estudia el comportamiento de los valores humanos. Estos valores se aprenden a lo largo de la vida, desde la infancia hasta la adultez, y son influenciados por diversos factores, como el entorno familiar, social, cultural y educativo.

La ética es reflejada en el individuo, posee principios que son aprendidos en diferentes medios en que se ve envuelta, con el transcurrir de nuestra vida, que pasan de generación a generación. Somos libres de escoger, dirigir y tomar la decisión de cómo queremos vivir aprovechando al máximo los recursos con que contamos, siendo también influenciados por los procesos de aprendizaje en los niveles de estudios de los más básicos hasta los estándares superiores, donde han de ver los cambios y transformaciones que redundan en la raíz de los valores que están en nuestro ser y que a medida que es puesta en práctica o se acciona hay la diferencia de hacer lo correcto o incorrecto.

La ética junto con la moral son valores universales, ya que son compartidos por todas las culturas y por todas las religiones. Aunque puedan variar en su interpretación y aplicación, la esencia de estos valores es la misma: fomentar el bienestar común, la justicia y la equidad. En cuanto a la trascendencia de la ética y la moral en la historia, es importante destacar que han sido protagonistas de muchos de los acontecimientos más importantes de la humanidad. Desde la antigua Grecia hasta nuestros días, la ética y la moral han sido tema de reflexión y análisis por parte de filósofos, teólogos, científicos, líderes políticos y sociales.

En el entorno empresarial, la ética adquiere aún mayor relevancia. Las empresas que integran prácticas éticas en su cultura organizativa y toma de decisiones no solo construyen una sólida reputación y ganan la confianza de los clientes, sino que también promueven relaciones laborales saludables, respetan los derechos de los trabajadores y contribuyen al desarrollo sostenible de la sociedad y el medio ambiente.

La ética en la empresa es de vital importancia para establecer una base sólida de valores y principios que guíen el comportamiento y las decisiones empresariales. La adopción de una ética empresarial proporciona un marco para garantizar que las acciones de la empresa sean éticas, responsables y socialmente aceptables. Los valores de la empresa deben estar alineados con los valores de la sociedad en la que opera, ya que esto fortalece la reputación, la confianza de los stakeholders y contribuye a la construcción de relaciones sólidas.

La adhesión a valores éticos también atrae y retiene talento y promueve una cultura organizacional positiva. Además, los valores en la sociedad en general son fundamentales para fomentar la convivencia pacífica, la justicia, el respeto mutuo y el bienestar social. La adopción de la ética empresarial y la alineación de los valores de la empresa con los valores de la sociedad contribuyen al éxito a largo plazo de la empresa y a un impacto positivo en la sociedad en general.

Referencias Bibliográficas

- Aguillón, I. (2011). *Código de ética moral y calidad de vida del trabajador social*. México D.F, México: Editorial Miguel Ángel Porrúa. Recuperado de <https://elibro.net/es/lc/upanama/titulos/41225>.
- Alcántara, J. F. (2013). *Manual de ética profesional*. Ciudad de los caballeros: Universidad Abierta para Adultos (UAPA). <https://elibro.net/es/lc/upanama/titulos/176660>



Aristóteles (1982), "Ética Nicomaquea" En Obras, Madrid: Editorial Aguilar, pp. 271-526

Castillo Clavero, A. M. (2018). Dirección de empresas. Ediciones Pirámide.

Continental, E. U. (2020, 27 enero). *Importancia de la ética en la función pública. Blogposgrado.* <https://blogposgrado.ucontinental.edu.pe/importancia-de-la-etica-en-la-funcion-publica>

Cuevas Moreno, R. (2006). *La construcción de la ética de la empresa o ética de los negocios.* Primera parte. Las formas a partir de la adopción de la ética. Distrito Federal (México), Argentina: Red Contaduría y Administración. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/upanama/7771>

Gaceta Oficial No. 24,476 del 23 de enero de 2022. Ley No. 6 del 22 de enero de 2022. Recuperado de: <https://www.gacetaoficial.gob.pa/>

Gran ética. (s.f.). Libro I, Cap. I, pp. 27-28. Recuperado de: <https://quelibroleo.com/gran-etica>

Lipovetsky, G. (2002). *El crepúsculo del deber.* Barcelona: Anagrama.

Osorio, C. (2000). *El asombro del pensar: la filosofía en el ámbito de las humanidades.* San Juan: Isla Negra Editores.

Parsa, F., & Lankford, W. M. (1999). *Students' View of Business Ethics: An Analysis, Journal of Applied Social Psychology* 29(5), 1045-1057. Recuperado de: <https://vdocuments.site/students-views-of-business-ethics-an-analysis.html>

Penslar, R. (1995). *Research ethics: Cases and materials.* Indiana: Indiana University Press.

Pérez, E. L. S., Pc, C., & Cardona, R. (2004). *Desarrollo de propuestas de investigación en las ciencias de la salud.* San Juan: Universidad de Puerto Rico.

Serrano R. Carlos E. (1997). *Administración pública y conducta ética (1ª ed.).* San José, Costa Rica. <https://cicap.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2022/11/Administracion-Publica-3-Editado-CICAP.pdf>